

PROYECTO DE

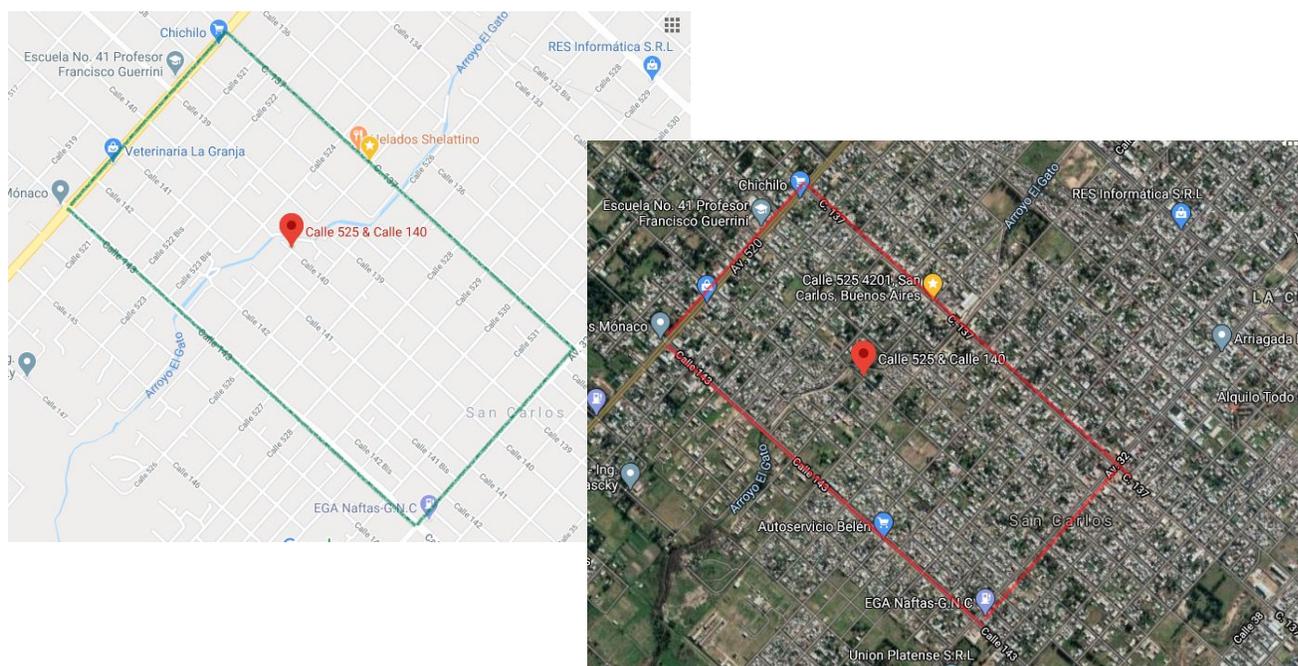
Centro Comunitario de Extensión Universitaria “Barrio Las Quintas”

Calle 140 y 525, Barrio San Carlos, La Plata, Buenos Aires.

Introducción a la propuesta

El presente proyecto se propone la creación de un Centro Comunitario de Extensión Universitaria (CCEU) en el territorio de Las Quintas en el barrio de San Carlos de la ciudad de La Plata para articular acciones que aborden diversas problemáticas territoriales a partir del diseño y la planificación de programas y proyectos de extensión de las diferentes unidades académicas de la UNLP.

El espacio en que se inscribe la propuesta se ubica en el corazón del cuadrante geográfico que va de la Avenida 32 a la 520 y de la Avenida 137 a la 143¹. El mismo se encuentra atravesado por el Arroyo El Gato y rodeado por instituciones educativas, religiosas, comunitarias, sociales y políticas. Su ubicación estratégica, las territorialidades que traman relaciones y la historia del espacio institucional son las bases fundamentales sobre las que se basa el presente proyecto.



¹ Cabe aclarar que los límites que se marcan en los mapas indican la ubicación de las avenidas que circundan la institución. Si bien colabora a representar un territorio, lejos nos encontramos de esa idea porque esto implica fronteras porosas, híbridas y en constante movimiento. Incluso dentro del propio cuadrante delimitado también hay distintas territorialidades, es decir, modos de habitar el territorio.

ÍNDICE

Reconocimiento general del contexto	3
<i>Lo sociopolítico</i>	3
La Extensión Universitaria en la UNLP	5
<i>Del positivismo a una mirada desde la comunicación/Educación</i>	5
<i>Los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria como política de extensión de la Universidad Nacional de La Plata</i>	8
El territorio y las territorialidades en Las Quintas	10
<i>Las voces que constituyen el barrio</i>	12
<i>Antecedentes de trabajos de extensión situados</i>	14
Descripción y fundamentación del proyecto	16
<i>Objetivo general</i>	19
<i>Objetivos específicos</i>	19
<i>Identificación de los destinatarios</i>	20
<i>Actividades</i>	20
<i>Metas</i>	21
<i>Calendarización</i>	22
Referencias bibliográficas	23

Reconocimiento general del contexto

En la actualidad, el mundo está atravesado por una crisis global, desde el punto de vista económico, social, político, humanitario e incluso sanitario, en donde unos pocos grupos de poder, que detentan el manejo de los mercados financieros y determinan el desarrollo de las diversas economías del planeta, concentran con cada vez mayor brutalidad la distribución de la riqueza, generando una cantidad de pobres jamás antes vista.

El impacto de este tipo de situaciones se hace mucho más fuerte en los sectores sociales más vulnerables y desprotegidos, acentuando sus problemáticas y resquebrajando todo su tejido social, lo que nos plantea pensar en la centralidad de un Estado presente, fuerte y activo, que actúe directa y coordinadamente con todos sus estamentos sobre el territorio, y en donde la Universidad Pública debe protagonizar un rol estratégico.

Y es acá, en materia de extensión, cómo la política de los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria, aún en contextos de adversidad y vulnerabilidad, propician espacios que permiten un trabajo que ofrezca posibilidades a determinados sectores sociales a lograr una verdadera integración a partir de una labor democrática y participativa, donde los barrios y los territorios sean constructores de sus destinos en conjunto con la Universidad.

Lo sociopolítico

A las deficiencias estructurales del capitalismo especulativo financiero, que excluye a las grandes masas populares de sus beneficios, agrandando a niveles extremos las brechas de desigualdad social, se le suma la pandemia del COVID-19 SARS-CoV-2, que dejó al descubierto las falencias del sistema económico, implosionando los mercados a escala global y profundizando aún más lo antes mencionado.



Tal situación afecta a los denominados países centrales, principalmente los Estados Unidos y la Unión Europea, pero se refleja con mucha mayor brutalidad en el resto de los mercados emergentes, del cual Latinoamérica en su conjunto forma parte.

En Argentina, este proceso de políticas neoliberales que llevó adelante el gobierno de Mauricio Macri desde 2015 hasta fines de 2019, con el apoyo del Fondo Monetario Internacional, intentó dinamitar y destruir el tejido social construido a partir de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, con la pérdida del empleo, la baja en el consumo por parte de los sectores populares, los incrementos desorbitantes de los servicios públicos, la caída de los salarios y el valor adquisitivo; inflación récord, devaluación de la moneda y suba del dólar; desaliento y desprotección a la industria nacional, en favor de la apertura de las importaciones, provocando el cierre de miles de fábricas, pymes y comercios, entre otras graves consecuencias.

Al mismo tiempo, la pandemia del coronavirus desnudó y puso en el centro de la discusión política y mediática la crisis del sistema público de salud, reducido a Secretaria y foco principal del ajuste realizado por la alianza Cambiemos.

De todas maneras, desde hace seis meses el nuevo proyecto de país que conducen Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner intentan poner nuevamente en el centro de las políticas distributivas a los sectores más vulnerables, para que sean el eje movilizador de una economía más pujante y equitativa.

Sin embargo, y a pesar de que el panorama sigue siendo aún desfavorable para esos sectores, donde para muchxs sujetxs² el único horizonte es sobrellevar y sobrevivir el día a día, entendemos que siempre hay alternativas para encarar y superar un contexto de crisis, siempre hay algo que hacer por ese otrx, y con ese otrx. La vorágine y la voracidad misma del sistema al que hacemos mención, deja huellas y marcas para que podamos construir alternativas, transitar otros caminos y luchar por mantener los derechos obtenidos y avanzar hacia la conquista de otros nuevos, donde el Estado y sus instituciones sean el eje rector.

² Utilizamos el uso de la "X" en reemplazo de la vocal "O" entendida desde una perspectiva de género, corriendonos del uso del masculino que se le otorga a ciertas palabras. Si bien el debate sobre el lenguaje inclusivo es necesario y sumamente actual, no lo expondremos en el presente trabajo.



En este sentido, la Universidad Pública debe desempeñar un papel central y estratégico en el diseño y el desarrollo de políticas públicas enfocadas en el fortalecimiento de las demandas del territorio, con el objetivo de lograr mejores condiciones y acceso a igualdad de oportunidades para lxs sujetxs del mismo.

La Extensión Universitaria en la Universidad Nacional de La Plata

Del positivismo a una mirada desde la comunicación/educación

El estatuto fundacional de la UNLP señala como una de sus funciones principales la construcción del vínculo con la sociedad que “debatida y consensuada con el conjunto de la comunidad, perseguirá contribuir a la búsqueda de respuestas a problemas sociales, fundamentalmente de aquellos sectores más vulnerables por no tener sus derechos esenciales garantizados. La Extensión Universitaria será el principal medio de la Universidad Nacional de La Plata para lograr su función social, contribuyendo al tratamiento de los problemas que afectan al bienestar de la comunidad, la reconstrucción del tejido social, el desarrollo económico sustentable y el fortalecimiento de la identidad cultural” (UNLP, 2008, p. 1).

En este primer apartado comprendemos que la práctica extensionista es considerada desde un mirada positivista funcionalista, en la medida en que la Universidad como institución educativa objetiva, contribuye desde su rol social al funcionamiento y ordenamiento de una idea de democracia y de sociedad desde su propia perspectiva.

Jorge Huergo (2012), al respecto, plantea un interrogante hacia el proceso y la conceptualización del fenómeno de la extensión y nos invita a resignificarla desde una mirada necesariamente política y emancipadora:

“¿Es posible trabajar la extensión en el sentido de comunicación, con un alcance movilizador y transformador, sin considerar la cultura en la que los sujetos de esa comunicación, ese movimiento y esa transformación están inmersos? Nuestra respuesta inicial es sencilla: no podemos ignorar, en cualquier política, programa o



proyecto de extensión en el ámbito que fuera, que la cultura es un conjunto de estrategias para vivir. Desconocer esta premisa, por más que trabajemos con dinamismos supuestamente participativos y democráticos, significa repetir las peores limitaciones del iluminismo y la escolarización o del desarrollismo. Aceptarla significa abordar el problema del encuentro cultural y del reconocimiento del mundo cultural en la extensión” (Huego, 2012, p. 2).

El encuentro cultural es necesariamente un proceso complejo, porque así es la comunicación y el diálogo:

“No es posible plantear la extensión sin trabajar a fondo este encuentro. Pero, ante todo, frente a situaciones complejas no nos sirven las respuestas simples como si fueran recetas universales. Cada encuentro posee sus características particulares y concretas. Sin embargo, asumir la extensión como un proceso inherente al encuentro cultural producido en la intervención nos reta a plantear algunos criterios comunes. El criterio central, a nuestro juicio, es el reconocimiento del mundo cultural. No se trata solo del conocimiento del mismo, es decir, obtener informaciones acerca de los modos de vida, de las formas de trabajar, de la vida cotidiana, de los saberes, sino que se trata de algo más complejo: de reconocer que el otro, desde su cultura, puede jugar el mismo juego que yo, por así decirlo, sin necesidad de adoptar mi cultura para jugarlo” (Huego, 2012, p. 2).

El momento socio-histórico que se inició en el siglo XXI en América Latina, marcado fuertemente por la idea de construir una Patria Grande, permitió un cambio de paradigma político y teórico en varios sectores de la Universidad Nacional de La Plata, que posibilitó poner en tensión el enfoque tecnicista y positivista sobre la extensión, y recuperar la mirada latinoamericana desde la comunicación/educación.

Deconstruir el concepto de extensión con su carga histórica y política implica mover la estructura de un eje fundamental y fundacional de la UNLP, para atribuirles desde la comunicación otros sentidos para la construcción y transformación de la sociedad.

En este sentido, el pedagogo brasileño Paulo Freire (1969) sugiere una mirada alternativa de carácter emancipador y liberador para las culturas populares, y plantea a



la intervención extensionista como un situación educativa en la cual “la educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (Freire, 1969, p. 77).

Si entendemos a las acciones en extensión como situación educativa, si afirmamos que educación es comunicación, es porque consideramos que, (Paulo Freire critica) “las prácticas asistencialistas inherentes al difusionismo desarrollista, tienden a enmudecer y hacer pasivos a los verdaderos sujetos del desarrollo y atribuye a la «extensión» los significados de: donación, entrega, mesianismo, mecanicismo, invasión cultural, manipulación. Mientras que «comunicación» implica: diálogo, intercambio de saberes, articulación cultural, trabajo «con» y no «para» los otros (lo que rápidamente significa «sobre» y, luego, «contra» los otros)” (Huergo, 2012, p. 2).

En nuestra formación como comunicadores sociales discutimos con la mirada positivista como ordenadora del campo de la ciencias sociales, y por otro lado, recuperamos los desarrollos teóricos críticos y post críticos latinoamericanistas, que son nuestros cimientos para la formación de sujetos y la construcción de conocimientos desde las particularidades de cada territorio, la política, las territorialidades y las prácticas culturales

Es interesante visualizar estas rupturas y continuidades en el campo de la extensión universitaria, ya que quedan planteadas al menos dos formas o maneras teóricas y prácticas de realizar acciones de extensión en el territorio que atravesaron la historia de la UNLP y la formación de diferentes actores sociales.

Nuestro trabajo como comunicadores y educadores populares en el campo de la extensión universitaria es “la de problematizar a los educandos, desde el contenido que los mediatiza, y no, la de disertar sobre él, darlo, extenderlo, entregarlo, como si se tratase de algo ya hecho, elaborado, acabado, terminado” (Freire, 1969, p. 77).

En este sentido, es necesario advertir que como grupo extensionista que trabajó en el Centro Cultural JEl fuimos parte del proceso en el que la Universidad plantea las tensiones correspondientes a la mirada positivista y comienza a resignificar la mirada extensionista desde la comunicación/educación. Nos fuimos formando como sujetos



políticos extensionistas en la medida que llevamos a cabo los procesos de los diferentes proyectos de extensión en el territorio, con todo lo que implica sus avances y retrocesos, con sus conflictos y aprendizajes, con las reuniones y sus diálogos, con el intercambio de saberes y conocimientos.

Pese a las diferencias y a las tensiones con las que convivimos, desde un punto de vista dialógico, en el grupo extensionista del Centro Cultural JEI entendemos a la extensión universitaria desde una perspectiva de la comunicación/educación, porque sostenemos que es la herramienta política para construir sociedades más justas y apuntar a resolver desigualdades en el tejido social de un modo democrático, plural y participativo.

Los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria como política de extensión de la Universidad Nacional de La Plata

Durante el año 2008, “en función de lo establecido del nuevo estatuto, la Universidad Nacional de La Plata decide redoblar su apuesta en torno al fortalecimiento de la política extensionista. En ese marco y con el objetivo de generar insumo para la profundización de las acciones ya desarrolladas, la basta experiencia de la actividad extensionista, se sostienen visitas de cooperación con otras universidades. Convencidos que, con el intercambio de experiencias, el estado de las discusiones en torno a la extensión y en especial de los diferentes modelos de implementación, generarían insumos que permitiría enriquecer el proceso de diseño de los Centros Comunitarios de Extensión” (UNLP, 2008, p.4).

“Producto de estos recorridos, desde la entonces Dirección de Desarrollo de los CCEU, área de la Secretaría de Extensión definida para llevar adelante el diseño, se ratificó la figura de los CCEU, como el dispositivo adecuado para ese momento de crecimiento de la política extensionista. Se pensó a estos espacios como propicios para el desarrollo de los procesos de enseñanzas y aprendizajes, apostando a que estas prácticas universitarias acerquen a la universidad con la sociedad en la resolución de problemáticas sociales” (UNLP, 2008, p.4).



En esta medida, y de acuerdo a las políticas extensionistas a desarrollar, se inaugura durante el 2008 en Los Hornos el CCEU N° 1 Centro de Fomento 17 de Agosto.

Es importante remarcar que la creación y la puesta en funcionamiento de los CCEU fue posible durante un proyecto de gobierno con un claro modelo inclusivo y una fuerte identidad nacional y popular, que permitió desde la Universidad planificar y gestionar las demandas de los sectores más vulnerables y transformarlas en decisiones políticas llevadas a cabo en el territorio.

Justamente, y de manera estratégica, se invirtió un porcentaje importante del Producto Bruto Interno al campo de la Educación y la Ciencia, demandas históricas de diversos colectivos de trabajadores docentes, científicos, becarios, entre otros, que por fin se hacían realidad. Y a partir de ésta decisión política, fue posible la construcción de universidades en todo el territorio argentino y sobre todo, en el conurbano bonaerense, que permitió, por primera vez, el acceso a la educación superior, pública, gratuita y de calidad a una generación de hijos de trabajadorxs.

Por otra parte, nos parece pertinente recuperar algunas bases del documento emitido por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de La Plata, el cual se refiere a los CCEU “como una herramienta fundamental de una universidad que se considera actor estratégico de los procesos de conocimiento, concertación y construcción del tejido social. Por otro lado, proponen el fortalecimiento de espacios en los barrios, ya que es allí, donde los vecinos y las organizaciones identifican las situaciones que tienen que ser abordadas y/o acompañadas para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos” (UNLP, 2008, p.3).

En consecuencia, “los CCEU son espacios de cogestión entre la universidad y la comunidad, donde se implementan acciones que intentan abordar los problemas y necesidades de un territorio determinado. Involucra docentes, estudiantes y graduados interesados en llevar adelante proyectos y acciones de extensión aportando a la construcción territorial de alternativas vinculadas al abordaje de problemáticas sociales que superen la fragmentación y la superposición de acciones en la región” (UNLP, 2008, p.3).



Por ese motivo, los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria tienen la razón fundamental de nuclear las demandas de las organizaciones e instituciones sociales del barrio a través de estrategias de participación y el trabajo en red.

El territorio y las territorialidades en Las Quintas

El casco urbano de la Ciudad de La Plata fue planificado y construido para ser la Capital de la Provincia de Buenos Aires, y dentro de esa planificación estaba considerado que la densidad poblacional creciera hacia el Río de La Plata. Sin embargo, dada la notoriedad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la importancia de su puerto, el crecimiento poblacional se fue estableciendo cerca del Camino Centenario que conecta Capital Federal con La Plata. Los terrenos periféricos al casco urbano de la ciudad previamente no tenían ni la infraestructura ni las condiciones básicas de acceso a los servicios públicos esenciales, necesarias para que miles de familias puedan habitarlo, lo que produjo graves problemas habitacionales.

Esta situación, gran deuda pendiente que tiene el Estado, no es ajena al territorio Las Quintas del Barrio de San Carlos donde se encuentra situado el espacio del Centro Cultural JEI.

El Arroyo El Gato atraviesa el territorio y fue causal determinante para la inundación del barrio aquel 2 de abril del 2013 y las consecuencias fueron tan complejas, que inmediatamente el Ejecutivo Nacional junto con el Gobierno de la Provincia pusieron en marcha un plan de obras hidráulicas para la canalización del arroyo, lo que permitió evitar que se repitiera una situación semejante, lo que, consecuentemente, posibilitó mejorar la calidad de vida de lxs vecinxs.

Sin embargo, aún son numerosos los reclamos sociales en el territorio, que abarcan desde obras de pavimentación, tendido de red de agua potable, cloacal y de gas e iluminación; de salud pública y recolección de basura; hasta demandas laborales y de capacitación en oficios.

Al barrio lo habitan -y está habitado por- lxs sectores sociales más postergadxs, desprotegidxs y vulneradxs a lo largo de la historia argentina. Recurriendo a categorías de clasificación social, con la simplificación que trae aparejado, podríamos situarlos en



las clase baja de muy escasos recursos, en donde, por lo general, son jóvenes y adultxs insertados dentro del trabajo no registrado/informal, que se dedican a “la changa”, y cuyo sostén económico principal está condicionado por los programas de contención y asistencia social y económica de las esferas nacionales, provinciales y municipales.

Además, la obra pública de asfaltado no llega a todas las calles, produciendo, a su vez, que el servicio de recolección de residuos no abarca a todos los domicilios, generando amontonamiento de basura en ciertos puntos, situación ideal para la proliferación y circulación de enfermedades y roedores; hay muy pocas casas de construcción material, ya que la mayoría son casillas de madera y/o chapa; y los espacios verdes de recreación para niños y niñas son muy escasos.

Alfredo Carballada (2015) entiende que “el barrio, en tanto espacio y lugar territorial es un texto que es narrado desde el urbanismo, la arquitectura, la disposición de las casas, sus formas, el tipo de calles, los grafitis, las diferentes circulaciones y las historias de quienes lo habitan. Desde esta perspectiva, el barrio se presenta como un mundo de significados donde cada habitante se reconoce y reconoce a los otros, diferenciando referentes espaciales, relacionales e históricos que pueden ser compartidos” (Carballada, 2015, p.1).

En consecuencia, es importante entender que la territorialidad también se construye discursivamente, los relatos y las narraciones organizan el territorio y las formas de habitarlo, “el territorio se delimita en tanto es nombrado, pero, esas formas de nominar, implican un atravesamiento de lo macro social que llega hasta la singularidad de lo micro, transformándose también en un lugar de encuentro y mediaciones permanentes, en constante movimiento” (Carballada, 2015, p.1).

Por consiguiente, es importante poner en tensión las nominaciones o relatos que describen el territorio Las Quintas del barrio San Carlos, como así también comprender qué sector de lo social lo está ordenando.

El Centro Cultural está ubicado en una zona estratégica debido a que en el cruce de la calle 140 y 524 se encuentra el puente peatonal que une Las Quintas con la Escuela Primaria y Secundaria N°22, razón por la cual, durante el día, circulan



diferentes peatones justo por enfrente del espacio. Sin embargo, para aquellxs que no conviven o habitan el barrio con frecuencia, esa zona del territorio es “el fondo”, “lo peligroso”, “lo inseguro” y el puente es el que divide los territorios.

Las voces que constituyen el barrio

Es interesante, entonces, por un lado visibilizar las particularidades que atraviesa el territorio en cuanto a lo estructural, que tiene que ver con lo que uno observa al recorrer sus calles, donde predomina la falta de higiene por el acumulamiento de basura, lo que trae aparejado la vista de roedores que son potenciales desencadenantes de enfermedades zoonóticas y vulneración de la salud ambiental.

Sin embargo, y por otro lado, las encuestas que realizamos nos permitieron dar cuenta de aquello que nosotros suponíamos como problemáticas pero que para sus habitantes no eran tomadas como tal, sino que predominaban otras aún más profundas. Pudimos recabar que en el barrio habitan diferentes culturas, hay violencia intrafamiliar y de género, problemas con el alcohol, drogas ilícitas, hechos delictivos y suicidio adolescente entre las más nombradas.

Por ende es donde podemos permitirnos trabajar a partir de la premisa del trabajo colaborativo/comunitario en el barrio, y posicionarnos desde un enfoque integral, siendo nosotros como parte del proyecto evidenciando nuestro enfoque, pero también haciendo prevalecer una mirada más abierta y participativa, con más pluralidad de voces y por ende, de sentidos por parte de lxs vecinxs. El Manual de Comunicación Comunitaria Barrio Galaxia remite en este sentido a que “un proceso de trabajo comunitario es exitoso en la medida en que, a lo largo del tiempo, se incorporan más vecinos, más organizaciones, más diversidad y más riqueza en la participación colectiva, a la vez que se resuelven problemas más graves y se enfrentan desafíos con mayores apuestas de solidaridad” (2000, p. 17).

Para eso, fue indispensable dialogar en profundidad a quienes transitan a diario las calles de dicho barrio, para que ellxs empleen y expresen sus sensaciones acerca de cómo se compone y cuáles son sus principales características: “Acá se puede



observar a gente que vivió toda su vida en este lugar, a otrxs que se radicaron hace un tiempo como extranjeros, en su mayoría paraguayos y bolivianos quienes vinieron a trabajar, también a integrantes de la comunidad toba, por lo que las características del territorio son muy diversas”, manifiesta en una de las entrevistas Lucrecia Romero, dueña del lugar físico donde obra la organización JEI.

Estas características de las que refiere Lucrecia no son temas menores para el barrio, ya que no sólo lo dividen y delimitan espacialmente, sino también se producen barreras simbólicas entre lxs habitantes, que muchas veces dificultan el reconocimiento, la convivencia vecinal y potencian la creación, apropiación y puesta en circulación de discursos peyorativos hacia ese otrx.

En ese sentido, se debe destacar que para una gran parte de la población, no solo marcan la falta de empleo como una problemática, sino también el agravante que sufren lxs integrantes en cuanto a discriminación por no ser nativxs del barrio y provenir de otras provincias o países limítrofes. Javier, quien pertenece a la comunidad toba y transitó el JEI para finalizar sus estudios en el Plan FinEs, nos comentó: “muchas veces por venir del norte la gente piensa que venimos a robar o a sacarle el trabajo a los que ya viven acá, pero la realidad es que uno quiere trabajar como lo desea la mayoría”.

Tal como manifestamos anteriormente, el intercambio con lxs vecinxs nos dio la posibilidad de entender que existen otro tipo de prioridades a la hora de hablar de problemáticas. Por consiguiente, pudimos recolectar que su verdadera preocupación tiene que ver con el alto grado de violencia intrafamiliar y de género, la cual si bien entendemos que no distingue clase social podemos dar cuenta que en el barrio “Las Quintas” se profundiza aún más.

En este sentido, Lucrecia Romero nos alertó que la preocupación no solo pasa por la falta de pavimentación o la recolección de basura sino que: “una de las temáticas principales tiene que ver con la violencia que existe en los grupos familiares y también del hombre hacia la mujer que muchas veces se naturaliza”. Por otro lado también se refirió a la imposibilidad que por lo general se presenta de poder brindar una ayuda que pueda ser sostenida en el tiempo: “Muchas veces se trata de dar un acompañamiento



desde el lugar que nos toca acá en el JEI pero la realidad es que esas personas conviven y las condiciones propias de cada familia no propician un espacio de reflexión o de alternativas para que pueda mejorar” añadió Romero.

Por último, el andamiaje colectivo y cada una de las manifestaciones en los relatos necesita una perspectiva de participación y construcción en el territorio que dé cuenta de entender a la política como una posibilidad para construir consensos que representen a atender estos intereses que lxs sectores populares priorizan, y a partir de ahí con la fuerza de esa construcción popular disputar espacios, sentidos y prácticas que construyan en el territorio una realidad social más justa y crítica, en virtud de un proyecto común que contemple las alteridades culturales y la heterogeneidad identitaria.

La pobreza estructural con la que conviven muchxs vecinxs de los barrios populares, de la cual pudimos recabar en sus voces, es una clara consecuencia del modelo económico neoliberal adoptado por el poder político en donde la mayoría de sus decisiones gubernamentales son construidas desde arriba por técnicos especialistas, claramente despolitizados y sin el menor interés por la participación social.

Pero de la misma forma, debemos comenzar a disputar el sentido y poner en tensión el poder hegemónico que nos intenta encasillar en la manera en que debemos vivir según las calles que transitamos. Por el contrario, debemos generar las condiciones para atender a esas problemáticas que no pueden esperar y que deben ser comprendidas en lo inmediato y a la brevedad, y el encender fundamental de este motor requiere el deber ser de escuchar, para luego transformar.

Antecedentes

En un principio, el espacio físico de lo que actualmente es el Centro Cultural JEI era un comedor comunitario/copa de leche “Virgen de Luján” que respondió y contuvo a cientos de familias en el territorio Las Quintas, durante la crisis política, social y económica argentina del año 2001, que con un conjunto de decisiones y medidas políticas antipopulares destruyó el tejido social y productivo, afectando, principalmente,



la economía de las grandes mayorías.

Pero es a partir del 2011 cuando comienza a gestarse la idea entre lxs miembrxs de la organización de abarcar y complejizar las funciones y actividades del JEI, para correrse de esa posición paternalista/asistencialista hacia centro cultural, involucrando a lxs vecinxs en la participación y la toma de decisiones en los espacios que se desarrollan en el territorio.

Vale remarcar, que en estos casi diez años de avances del colectivo JEI se llevaron a cabo distintos proyectos de extensión y voluntariado universitario, que acompañaron al equipo de trabajo en territorio, entre ellos: *“Espacio grande por los derechos de los chicos”*, perteneciente a la convocatoria 2008, con aplicación en el período 2009-2010; *“Derechos y comunicación alternativa para la inclusión social”*, perteneciente a la convocatoria 2011, con aplicación en el período 2011-2012; y *“Des-arroyo educativo”*, perteneciente a la convocatoria específica 2013 por motivos de las inundaciones sufridas en La Plata el 2 abril de ese año; *“Cultura Barrial”* y *“Cultura Barrial II”*, de la convocatoria 2015 y 2016, respectivamente; a partir del 2014, se llevan adelante comisiones del Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs), como así también el proyecto de extensión universitaria *“Organización en territorio”*, en el que se proponen variadas acciones culturales situadas en el Centro Cultural JEI.

En la mayoría de los casos, para lxs vecinxs del territorio el JEI fue la cara visible del Estado, ya que era el espacio reconocido por ellxs y en donde se iniciaba la gestión para el alta a determinados beneficios sociales, logrando, de ese modo y desde diversos proyectos de extensión, enriquecer el vínculo entre la Universidad y el territorio Las Quintas del barrio San Carlos.

En consecuencia, y a pesar del esfuerzo del nuevo gobierno de Alberto Fernández por reconstruir el país que dejó la alianza Cambiemos, creemos que es sumamente importante la construcción de estos espacios de encuentro y participación comunitaria donde la cultura popular pueda organizarse y generar espacios de resistencia ante las decisiones del poder económico real, para encontrar alternativas o posibles soluciones colectivas desde una mirada crítica sobre la realidad.



A partir de la experiencia previa, entendemos que el JEI es un lugar de encuentro entre diferentes actorxs del barrio que buscan en la diversidad cultural construir un vínculo de organización popular para resolver las necesidades que padece la comunidad en el actual contexto de crisis económica y social.

En consecuencia, creemos que es sumamente importante la construcción de estos espacios de encuentro y de participación comunitaria, donde la cultura popular pueda organizarse y generar espacios de resistencia ante las decisiones del poder económico real para encontrar alternativas o posibles soluciones colectivas desde una mirada crítica sobre la realidad.

Por tal motivo, la historia sostenida a lo largo del tiempo por el espacio, lo convierte en un actor central del territorio, y entendemos como estratégica su institucionalización en CCEU para poder seguir profundizando el trabajo extensionista de la Universidad Nacional de La Plata en el territorio.

Descripción y fundamentación del proyecto

En este sentido, el trabajo del JEI en el territorio se aproxima con lo que propone como objetivos fundantes la política social de los CCEU, en la medida que articula con diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales, con los claustros de diferentes facultades, con diversos actores sociales del barrio, y además de los distintos proyectos que ha llevado a cabo desde su puesta en funcionamiento.

Entendemos, a su vez, al territorio como un espacio de poder donde se configuran permanentes disputas entre diversas instituciones y sujetxs, donde las primeras construyen y ponen en circulación determinados sentidos sociales que permean la subjetividad de las identidades populares.

Por esta razón, y tal como venimos trabajando con el JEI, consideramos necesario desde los CCEU poner en discusión y disputa en el territorio qué sujetxs populares y qué sociedad queremos y anhelamos construir. En este sentido, sostenemos que a los CCEU debemos pensarlos como espacios de empoderamiento en donde se conforman las identidades de lxs sectores populares.



Para ello, es necesario que generemos las condiciones en el espacio para que cada participante pueda aportar desde sus conocimientos, recorridos y vivencias previas en materia de extensión universitaria, favoreciendo de esta manera el trabajo reflexivo.

Entendemos que el CCEU que proponemos crear, serviría como un espacio de referencia de la Universidad en el territorio Las Quintas del barrio de San Carlos, coordinando y articulando diversas estrategias y acciones por parte de distintas casas de estudios. Es decir, funcionaría como espacio aglutinador de diversos proyectos que pudieran estar desarrollándose simultáneamente, favoreciendo una planificación y ejecución de los mismos mucho más eficaz y efectiva.

Justamente, diversas experiencias demuestran con claridad la potencialidad que tendría tanto para el barrio como para la universidad, tener un enclave en un territorio periurbano, tales como el CCEU N° 1, del barrio de Los Hornos; CCEU N° 2 del territorio de Altos de San Lorenzo; CCEU N° 3 del barrio El Retiro; y el CCEU N° 9 Barrio Malvinas, ubicado en la calle 36 entre 150 y 151, próximo a nuestro espacio como así también el proyecto de Extensión Universitaria “Salud y prevención en el barrio”, de la Facultad de Ciencias Naturales de la UNLP.

Por cercanía a nuestro trabajo en el territorio, nos resulta significativo detallar las particularidades del Centro Comunitario de Extensión Universitaria del Barrio Malvinas, ubicado en 36 150 y 151, quien viene trabajando y aportando en materia de extensión en el territorio desde el año 2015.

Por consiguiente, dicho territorio posee algunas características similares a las del barrio Las Quintas, ya sean estructurales, como el acceso por asfalto o tierra, diferentes tipos de construcciones, más precarias (madera o chapa), prefabricadas, y otras de ladrillo, más sólidas, de dos pisos o más; hay basura desparramada en los desagües producto del mal tratamiento, y la problemática de recolección que no es fluida, por ende existe agua contaminada en los mismos. Además, se observan semejanzas en cuanto a problemáticas de índole socioculturales y sanitarias, ya sea por la existencia de suicidios de adolescentes en lugares descampados, violencia intrafamiliar y de género, falta de trabajo en jóvenes y adultxs, deserción escolar en

Por esta razón, creemos que es factible la creación del CCEU Barrio Las Quintas, no solo porque reúne los criterios y objetivos que remarca la UNLP, sino también por nuestra identidad barrial, por nuestra historia cultural, por la construcción política en el territorio, y por el proceso que debe continuar en la transformación hacia una sociedad más justa.

En este sentido, entendemos que es el momento oportuno de darle un marco de institucionalidad a las diferentes acciones que ha realizado el JEI en el territorio, en la medida de ocupar un espacio estratégico en un sector periurbano de la ciudad de La Plata, con la posibilidad de profundizar el trabajo extensionista y seguir incorporando vecinxs que en la actualidad no participan del espacio, y a su vez, como forma de legitimar la continuidad de las acciones para los distintos actores sociales que fueron y son parte del proceso.

Objetivo general

Crear un Centro Comunitario de Extensión Universitaria en el territorio de Las Quintas en el barrio de San Carlos de la ciudad de La Plata para articular acciones con lxs diversxs actorxs del territorio que aborden las problemáticas territoriales a partir del diseño y la planificación de programas y proyectos de extensión de las diferentes unidades académicas de la UNLP.

Objetivos específicos

- Crear una mesa territorial con las diferentes instituciones y organizaciones de la zona para consensuar respecto de las distintas problemáticas de la realidad social del barrio sobre las que la UNLP podría apoyar sus políticas de extensión.
- Reconocer y articular las diferentes acciones de extensión de la UNLP con el fin de lograr un trabajo colectivo y cooperativo, evitando actividades aisladas y superpuestas.
- Crear canales de comunicación institucional que informe a la comunidad pero también promueva su participación en las distintas propuestas.

Identificación de los destinatarios

Serán destinatarios directos de la creación del Centro Comunitario de Extensión Universitaria lxs actores del campo de la Universidad, desde la Secretaría de Extensión de la UNLP, las distintas unidades académicas con sus respectivas secretarías extensionistas, como así también lxs estudiantes, docentes, graduadxs y cátedras que componen cada casa de estudio.

Del mismo modo, lo será la organización del JEI y toda la comunidad que forma parte de ella, pilares fundamentales que sostienen un espacio de articulación territorial y comunitaria, como así también lxs vecinxs del territorio que son lxs destinatarixs de los proyectos y programas que se desarrollan en el territorio, y quienes participan de las actividades que se realizan.

En ese sentido, de acuerdo a un relevamiento realizado por el JEI posteriormente a las inundaciones de 2013, en el territorio viven alrededor de 600 personas, teniendo en cuenta que se contabilizaron alrededor de 200 viviendas, con un promedio de tres personas habitandolas.

Por último, pensando en el trabajo del JEI a mediano y largo plazo, y tal como se trabajó en anteriores ocasiones, identificamos a distintos organismos gubernamentales que planifiquen y ejecuten diversas políticas públicas para el desarrollo y bienestar del territorio, siendo el CCEU el articulador e incluso, quien las proponga.

Actividades

- Construcción de un mapeo social de instituciones y organizaciones, problemáticas del territorio, actorxs y sujetxs que lo atraviesan.
- Actualizar constantemente el mapeo de las acciones de extensión en el territorio para su seguimiento, articulación y así evitar actividades superpuestas.
- Realizar un cronograma mensual de las actividades que se llevan a cabo en el CCEU para sistematizar, ordenar y mejorar el trabajo de la organización.
- Construir colectivamente diferentes productos comunicacionales que sinteticen la dimensión histórica, cultural del barrio y del CCEU.

- Realizar la ficha institucional que sintetice las demandas del trabajo en red con las organizaciones e instituciones, las problemáticas sociales y la historia del barrio.
- Sistematizar experiencias poniendo en valor el proceso de evaluación permanente y la comunicación de los aprendizajes.
- Generar espacios de Taller que promuevan la reflexión colectiva acerca de la noción de extensión en la actualidad, tanto para extensionistas como para los actores de la comunidad.
- Crear un espacio de comunicación alternativa, comunitaria y popular a través de una radio abierta.

Metas

- Convocatoria bimestral a mesa barrial de lxs vecinxs, organizaciones e instituciones para poner en común las perspectivas en torno a las realidades que atraviesa la comunidad.
- Realizar dos Talleres de capacitación y formación en extensión universitaria al año, para estudiantes, graduadxs y docentes que son parte de la propuesta, donde se debatan distintas miradas y conceptualizaciones acerca de la extensión universitaria y la relevancia del compromiso de los distintos claustros universitarios con la comunidad.
- Realización de una radio abierta mensual que acompañe alguna de las actividades realizadas en el marco del CCEU.

Calendarización³

Actividades	Responsables	Mes 1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Construcción de un mapeo social de instituciones y organizaciones, problemáticas del territorio, actorxs y sujetxs	CCEU Las Quintas	X											
Realizar ficha institucional que sintetice las demandas del trabajo en red con las organizaciones e instituciones, problemáticas sociales y la historia del barrio	CCEU Las Quintas	X											
Actualizar el mapeo de las acciones de extensión en el territorio para su seguimiento y articulación	CCEU Las Quintas		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Realizar cronograma de las actividades que se llevan a cabo en el CCEU	CCEU Las Quintas		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sistematización y ordenamiento de las actividades	CCEU Las Quintas			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Construir colectivamente productos comunicacionales que sintetizen la dimensión histórica, cultural del barrio y del CCEU	CCEU Las Quintas				X			X			X		
Sistematización de experiencias, poniendo en valor el proceso de evaluación permanente y la comunicación de los aprendizajes	CCEU Las Quintas			X		X		X		X		X	
Espacios de Taller de reflexión colectiva acerca de la noción de extensión en la actualidad, para extensionista y actorxs de la comunidad	CCEU Las Quintas			X			X			X			X
Creación de un espacio de comunicación alternativa, comunitaria y popular a través de una radio abierta	CCEU Las Quintas												X

³ La calendarización está planificada a largo plazo, porque entendemos que los CCEU son creados para constituirse como espacio articulador entre comunidades barriales, sus territorios y la UNLP, sin una fecha de finalización. Tomamos como referencia un año, lapso de tiempo mínimo para analizar el trabajo del CCEU, comenzando desde febrero 2021 (desde la presentación del proyecto, su aprobación y posterior ejecución).

Referencias bibliográficas

- ❑ Balan Eduardo; Jaimes, Diego; Alegria, Hernan; Borri, Néstor: "Barrio Galaxia: manual de comunicación comunitaria", 2000.
- ❑ Carballeda, Alfredo Juan Manuel en Revista Margen N°76, marzo 2015.
- ❑ "Centros Comunitarios de Extensión Universitaria", Secretaría de Extensión, Dirección General de Políticas Sociales, Dirección de Gestión Territorial, UNLP, 2008.
- ❑ Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata, 2008.
- ❑ Freire, Paulo: "¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural" , 1969.
- ❑ Huergo, Jorge: "Desafíos a la extensión desde la perspectiva cultural" en Revista Dialoguemos, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 2012.
- ❑ Marchetto, Bruno Dino: "Sistematización de la experiencia extensionista JEl Jóvenes En Interacción", Tesis de Producción, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2015.